

¡Ya han llegado las vacaciones de otoño! Esas primeras semanas han pasado rápidamente pero la fatiga nos recuerda lo densas que han sido y como se agradece un momento de respiro.

El contexto sanitario, desde finales de agosto, ha marcado este inicio del curso que sin duda no olvidaremos. Hoy, hemos aprendido a funcionar con esta nueva normalidad que sigue requiriendo esfuerzos. Unos esfuerzos que renovamos sin cesar. Durante el *Conseil d'établissement* subrayé que esta nueva velocidad de crucero es precisamente que no hay velocidad de crucero; debemos ser flexibles, ágiles y creativos. Y comprometernos y ser persistentes en la gestión del centro, para asegurar las clases y los dispositivos oportunos.

Quisiera agradecer de manera muy oficial pero también muy efusiva, a todos y cada uno: alumnos, profesores, personal y padres por su compromiso constructivo y abierto que ha hecho posible emprender este curso en buenas condiciones. Esto ha permitido, al Lycée français de Barcelona avanzar con confianza y acompañar a los alumnos que les han sido confiados en las mejores condiciones posibles.

En cuanto a la organización todavía quedan temas que deben ser replanteados. La situación sanitaria no nos ha permitido atender todas las peticiones porque hay muchas limitaciones. Por ejemplo, hemos distribuido las taquillas a los alumnos de 4ème, pero no a los alumnos de 3ème, porque esto generaría una circulación en la que los alumnos se cruzarían y cambiarían de sector. Como consecuencia los alumnos deben recordar qué cuadernos y libros deben traer, los profesores deben indicarles qué manuales son imprescindibles para cada clase y las carteras siguen pesando mucho... Otro ejemplo es el del almuerzo de los alumnos de secundaria, para quienes almorzar fuera es problemático durante este período de restricciones (menos sitios para comer o incluso cierre de restaurantes), pero a quienes no podemos permitir almorzar su propia comida por razones de reglamento (responsabilidad de los alimentos consumidos dentro del centro) y de la vida escolar (vigilancia e higiene). Les recuerdo, sin embargo, que la escuela ofrece un servicio de catering y que los alumnos interesados, aunque sea menos agradable en su opinión, pueden utilizar. Finalmente, todavía nos queda un tema pendiente en la escuela de educación infantil, el de mejorar las condiciones del recreo, ya que los días con mucho sol, paradójicamente, no incitan a los alumnos a salir al haber pocas zonas sombreadas. Vamos a tener que encontrar una solución antes de la primavera.

La trágica noticia de esta semana nos invita más que nunca a reflexionar sobre nuestra democracia, las condiciones de su funcionamiento y, en particular, sobre el papel de las escuelas en este contexto. Creo que es importante destacar que el proyecto del Lycée Français de Barcelona tiene como objetivo enseñar y defender los valores de la República, y que todos los equipos están comprometidos a ello.

A todos y cada uno de ustedes les deseo unas buenas vacaciones, relajantes o activas, en todo caso tranquilizadoras.

Jean Bastianelli



JD Saban 2015